

PRECIO DE SUSCRICION  
EN TODO EL REINO.

Un mes. . . . . 4 rs.  
Tres. . . . . 10

Anuncios y comunicados á  
precios convencionales.—Los  
suscriptores podrán insertar  
gratis un anuncio cada mes.

# EL ERESMA,

PERIÓDICO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: Librería de Don  
Juan de Alba, Plaza mayor, 28,  
ó remitiendo su importe en  
sellos de 50 milésimas, en  
carta dirigida al Administra-  
dor D. Francisco Sanjuste,  
Potenda, 5.

Madrid: Principales Libre-  
rías; y en provincias en los  
establecimientos tipográfico

Se publica los Martes, Jueves y Sábados.

## Situación del Magisterio de primera ense- ñanza en esta provincia.

### ARTICULO 1.º

Los funcionarios á que se refiere el precedente epígrafe, que con todos los rectos criterios venimos proclamando por la base fundamental de una Sociedad digna; cuya debida consideración, y fomento de sus intereses reconocía la Revolución de Setiembre de apremiante necesidad, y para asecuración de lo cual tantos y tan repetidos decretos desde entonces se han publicado: el Magisterio de instrucción primaria entre nosotros responde á esto con amargura tomándolo por un sarcasmo no menos cruel, que el de los soldados del Pretorio, al aclamar al Divino Jesus Rey de burlas con cetro de caña en sus manos ligadas, y corona de punzantes espinas ceñida á su sagrada frente. ¡Que no de otro modo aparece aquí aquella clase abrumada hasta lo indescriptible por la depresión y por el hambre!

Librenos Dios de ser injustos con la Junta provincial del Ramo, ni con la Diputación provincial. Nos consta, que de parte de ambas corporaciones, secundadas por el Gobierno de la provincia, se han empleado y se emplea el esfuerzo que está á su alcance para mitigar al menos, ya que no las sea dable extirpar desde luego, aquel mal gravísimo. En otra parte está su origen. Y como el conocimiento de este respecto de todas las dolencias así físicas cual morales, es la primera noCIÓN que ha de buscarse para facilitar su curación; y como para adquirirle nada sea más necesario ni congruente que la historia de los hechos, datos indispensables á la resolución del problema, en toda su desnudez y desapasionamiento vamos á fijar los conexos con el Magisterio de instrucción primaria entre nosotros.

A costa de sacrificios inmensos de toda especie, esta provincia había regularizado y elevado el Magisterio de primera enseñanza á un grado envidiable. Comenzó por crear los Colegios normales de Profesores de ambos sexos, sin omitir gastos en su sostenimiento; de cuyos establecimientos al poco tiempo salieron aventajados Maestros, suficientes en número para proveer á las escuelas de las localidades. La era verdaderamente liberal de la Regencia del Duque de la Victoria inició esta regeneración social y política en Segovia; y la capital se propuso mostrarse con su brillante ejemplo en notoriedad de su

convicción de que esta conquista de la civilización habría de ser la piedra fundamental de la libertad en España. A tan grande fin cívico Segovia erigió escuelas en número suficiente, y con la decorosa dotación de Profesores y con edificios y todo el material muy decente para las clases: escuelas que aun subsisten costeadas por el Municipio; que amplió su distinguido celo á subvencionar otras de enseñanza particular; y escuelas aquellas y estas de resultado público el más satisfactorio.

La comenzada reacción por el último reinado en aspiraciones teocráticas, fijó su atención, como no podía menos de ser en sus instintos avasalladores, sobre este estado floreciente de la instrucción primaria en este país y en la generalidad de la Península: y la ley dicha Catalina, rueda de su nombre en el arte tormentario del pensamiento, desquició por completo al magisterio español; entregándole atado de pies y manos, usando de frase vulgar, al clero: y aplicando á su objeto el axioma *quitada la causa desaparece el efecto*, suprimió los existentes Colegios normales de Maestros de ambos sexos; encomendando las escuelas de Aldea á los Párrocos con la corta dotación de 250 pesetas: reforma esta última acogida con avidez por los inocentes aldeanos, que solo atendían á la mezquina economía material que les reportaba; sin conocer que lo ruin en esta materia es tan eminentemente perjudicial, cual demostró el economista con el gráfico ejemplo del labrador, que por el ahorro de una peseta precio del medio de seguridad de un toro, causó pérdidas de inmensa cuantía.

En tal disposición las cosas, ocurrió la natural revolución liberal de 1868; y cuando parecía lo lógico y justo que el pueblo revolucionario observando el lema de su bandera izada para enaltecimiento de la instrucción primaria se apresurase á fraternizar con el Magisterio, respetando los derechos adquiridos por su primaria constitución liberal, y ampliándolos á todo lo dable, en muchas poblaciones de nuestra provincia se cometió el escándalo de lanzar á los Maestros de las Escuelas; sustituyéndoles con rústicos, ajustados, para prestar la enseñanza que ellos nunca recibieron, con menos formalidad y menor estipendio que el salario fijado al guarda de cerdos; colocando al gañán, dicho maestro, y á los niños y niñas reunidos, en verdaderas pocilgas; recogiendo los anteriores locales destinados á la enseñanza para aplicarles á otros usos públicos

ó privados de su mayor simpatía nada culta. ¡Ciento cincuenta profesores! fueron en esta provincia, según noticias, los lanzados de sus cargos de un modo tan abusivo à raíz de la revolución.

La Junta provincial del ramo se apresuró à emplear cuanta energía era dable para que desapareciese este repugnante y aflictivo baldón de la libertad. Y à sus esfuerzos por circulares, à sus conminaciones é imposición de multas à los Alcaldes, luego remitidas, y à la impetrada persecución judicial de los delitos de desobediencia municipal en esta materia, se debió la reposición de 144 de aquellos Profesores; quedando solo 6 destituidos en forma legal; satisfaciendo à la vez por los medios disciplinarios quejas de faltas leves de algunos Maestros.

Así logró la celosa Junta, auxiliada por las Autoridades provinciales, restituir aquí al personal de este Cardinal Profesorado à sus puestos y derechos adquiridos.

Pero el mal estaba hecho: la pugna contra el Magisterio de Instrucción primaria tan violenta y barbaramente iniciada, ha dejado hondas raíces; y de estas y de otras con-causas gubernamentales de órden superior han brotado y brotan hijatos, cual sucede en plantación descuidada, que amenazan llevar hasta à la muerte à la primera enseñanza, sino se aplican eficaces y espedidos medios al esterminio de estos gérmenes sus destructores. No uno, sino numerosos artículos son necesarios al tratamiento de estos puntos sobre todos de interés público: cuantos estén à nuestro humilde alcance le dedicaremos en el Eresma.—R. O.

### LOS HORRORES DE PARIS.

Son al extremo interesantes los siguientes pormenores que de la tragedia de París tomamos de *El Debate*.

«El primer gran esfuerzo que hicieron las tropas de Versalles les valió llegar à la Plaza de la Concordia, en donde tuvieron que detenerse rodeadas de un círculo de hierro.

Este círculo, dice un corresponsal con fecha 23, ha sido roto; pero ¿à costa de qué sacrificios y de cuántos horrores!

Las Tullerías han sido tomadas, mas no sin que haya habido allí primero un combate de artillería tremendo, en el que todos los edificios cercanos han sufrido extraordinariamente. El Cuerpo legislativo, el ministerio de Negocios extranjeros, el Círculo agrícola, la embajada de España, el Guarda-mueble han recibido bombas y metralla.

Mas cuando el momento de la derrota llegó para los insurrectos, estos, no por un acto de desesperación salvaje, sino ejecutando un plan preconcebido, incendiaron las posiciones que ocupaban.

Las Tullerías y el ministerio de la Marina, regados de petróleo, fueron entregados à las llamas por los comunistas.

Un hecho capital se produjo en este prólogo horrendo de la destrucción, que es un sítoma nuevo en la historia de los revoluciones contemporáneas.

La defensa del ministerio de la Marina y el incendio de este edificio fueron obra de un batallón de mujeres que se batieron como hienas y perecieron en sus escombros.

El almirante Pothuan hizo fusilar las 74 amazonas, restó de esta tropa increíble, que fueron hechas prisioneras al final del combate, sobre las ruinas humeantes del edificio.

A algunos metros de distancia, en el faubourg Saint-Honoré, cerca de la embajada de Inglaterra, la tropa que avanzaba para tomar por la espalda la posición de la plaza de la Concordia tuvo que sostener un combate cruel. Una barricada cerraba la entrada de la calle Rollale.

Cuál sería esta lucha, puede pensarse sabiendo que el cañón derribó y el incendio acabó de consumir, antes de que los sublevados cediesen el terreno, toda la manzana de casas que desde el faubourg Saint-Honoré forman la calle Real hasta la Magdalena. El suelo quedó cubierto de cadáveres, de ruinas, de despojos que flotaban sobre charcas de sangre.

Por fin la tropa salvó el obstáculo, y por detrás del ministerio de la Marina tomaba las barricadas que protegían el jardín de las Tullerías contra la plaza de la Concordia.

Los soldados invadieron el jardín; pero entonces los insurrectos, replegándose, ponían fuego al palacio de las Tullerías, que en pocas horas se consumía como un montón de virutas. El comandante comunal del palacio había preparado él mismo, con ayuda de sus subordinados, la inmensa hoguera, rociando minuciosamente todos los aposentos de petróleo y poniendo por su mano fuego al Teatro.

El nombre de este Erostrato merece conservarse: llamábase Dardelles, y Baudin su seguidor: dijo llamábase, porque es de esperar haya perecido en la refriega.

El pabellón del Reloj, que servía de depósito à las municiones, saltaba al incendiarse; pero el dedo de Dios sostenía la fachada donde la esfera que le daba nombre quedaba intacta, y las agujas marcando la hora fatídica en que se consumió este crimen político: las ocho y treinta y un minutos.

La insurrección entonces se replegó à lo largo del Sena, sembrando el incendio en su carrera.

El Hotel de Ville, el Tribunal de Cuentas, la Caja de depósito y consignaciones, el palacio de la Legión de Honor, el Palacio Real, el de Justicia, la Santa capilla, el Luxemburgo, el Senado, la Prefectura de policía, y hasta la Catedral, inmortalizada por uno de los poetas queridos de estos incendiarios, Víctor Hugo, son entregados por los iconoclastas de la *Commune* al furor de las llamas.

Algunos de estos edificios resisten, gracias à la solidez de sus materiales; pero la mayor parte quedan reducidos à cenizas, y todos sufren mutilaciones irreparables.

El combate continua en medio de las llamas con episodios atroces. No se hacen prisioneros: todos los que caen en poder del enemigo son degollados sin piedad, y algunos con cruel refinamiento.

Los garibaldinos, los batallones extranjeros, se baten como leones.

Rendidos, se les fusila por centenares sobre el terreno mismo en que caen estenuados.

Una vez posesionadas de un barrio las tropas, secundan à los agentes de policía para visitar las casas donde parten tiros aislados, pero certeros, que diezman sus oficiales, y los presos son ejecutados en el acto.

Las casas, las cuevas y las calles están llenas de cadáveres.

Entre estos figuran los de multitud de mujeres que, en medio de la carnicería, se pasean cual furias infernales con un cubo de petróleo en la mano, un

manejo de estopa sobre el hombro, arrojando el incendio a puñados por los tragaluces de los sótanos.

La tropa avanza lentamente: la resistencia es desesperada, y so pena de ver el ejército segado, hay que dejar el furor de la sublevación extinguirse en sus propios ardores antes de atacar.

A las siete de la noche los insurrectos poseían aún al Pantheon y el mercado central y se hallaban en respetable número en las alturas de Belleville, la Villette y Chaumont, de donde hacían un fuego de cañón espantoso.

Los fuertes de Bicetre y Montrouge, que continuaban también en su poder, bombardeaban la capital sin reposo.

No había punto de la ciudad donde no cayera una granada en el espacio de una hora, y los más céntricos recibían una verdadera granizada de proyectiles a cada instante.

Ninguno de los jefes célebres de la *Commune* fué preso ayer sobre el teatro del combate. Este es personal, espontáneo, delirante. El duelo de la miseria contra la riqueza, sin tregua ni piedad, con la perspectiva inevitable de una muerte segura.

Este es el cuadro general, los siguientes son episodios al azar entre los pocos que aun son conocidos.

París está cubierto de un humo densísimo. En él se notan fragmentos de papeles que revolotean en masas colosales. Son las cuentas, los expedientes, los justificantes del honor y la fortuna de millones de ciudadanos quemados en los archivos públicos.

El Banco se ha salvado, edificio y caudales. Las explosiones se suceden con frecuencia.

En el barrio de Montmartre no queda vivo ninguno, sino las tropas ocupantes.

En las calles se ven muchos cadáveres de muchachos que secundaban el incendio.

Las bombas caídas en la embajada de España han sido cuatro. Dos no han estallado. El daño es insignificante. El único empleado que allí reside es un agregado llamado Tariva, que se refugió en la habitación del conserje y no ha experimentado ninguna percance.

No hay noticias del cónsul; pero es probable haya hallado seguro refugio en la ciudad.

Delescluze fué preso ayer en Villiers le Bel. Se dice que Félix Pyat y Pascual Grousset han llegado a Bruselas Eudes y Ravvier.

Ayer han llegado muchos prisioneros a Versalles, entre ellos mujeres y algunas señoras, a quienes se acusa de haber tirado sobre la tropa. Una de ellas fué la que mató al jefe de estado mayor Vergé.

El estado mayor de Mac-Mahon está en negocios extranjeros. Solo a orillas del Sena hay 6.000 cadáveres insepultos. Conviene recordar que en 1848 perecieron más de 20.000 personas.

Ayer se han hecho prisioneros en Versalles. Se dice había un complot para incendiar esta ciudad.

Entre los prisioneros de ayer viene una de las coronelas de las amazonas parisienses. Se llama la coronela Vinot.

Los alemanes siguen fusilando a los alemanes insurrectos que se les entregan o que ellos capturan.

Han llegado bomberos de Londres: los de París, las cercanías y provincias son insuficientes.

Cluseret ha sido preso. Se dice que Courbet se ha entregado.

Un empleado de la comisión de Hacienda de España, el Sr. Izquierdo, ha muerto en una barricada. Se dice hay otros españoles que han perecido en las filas de la insurrección.

En las cloacas que atraviesan París, se han hallado numerosos cadáveres de insurrectos que se habían

refugiado allí, o bien heridos, para prender fuego a las minas y que han perecido asfixiados.

El barrio que ha sufrido más del incendio, bajo el punto de vista privado, es el faubourg Saint-Germain.

En las calles de Lille y du Bac (faubourg Saint-Germain), no solo un gran número de casas han sido quemadas sino todas devastadas y multitud de vecinos han perecido asfixiados o quemados.

Todo el centro de París está cubierto de escombros; el boulevard de los Italianos, la rue Drouot, la calle Richelieu están intransitables.

El número de cadáveres que yacían ayer sobre estas ruinas era incalculable.

La mayoría de los miembros de la *Commune* fusilados han muerto con valor: todos parecían poseídos de una especie de *iluminismo*, propio de la exaltación que acompaña a una lucha sin cuartel.

Algunos, como Milliere, que no era miembro de la *Commune*, pero que ha tenido la lealtad de no renegar sus opiniones en el momento del peligro, como otros muchos han muerto gritando: ¡viva la humanidad!

En París se teme la peste por la influencia de los miasmas cadavéricos.

Continúan hallándose gruesas sumas en los bolsillos de los prisioneros.

Toda la redacción del *Rappel* ha sido presa. Todos los redactores de París favorables a la *Commune*, serán condenados como culpables de excitación a la guerra civil.

Glais-Bizoin, que era uno de los rehenes de la *Commune*, llegó a Versailles y esta mañana ha sido preso.

Entre más de doscientos cadáveres que hacían en la iglesia de la *Trinité* de resultas de la lucha que tuvo lugar después de la toma de la barricada de la *Chausse d'Antin*, rodaba hecho pedazos el féretro de Auber allí depositado.

Ha habido combates atroces cuerpo a cuerpo en las criptas de las iglesias y en las cuevas de las casas particulares, donde se refugian en último recurso los insurrectos.

## Crónica de la provincia.

El día 3 del corriente se abre el pago de una mensualidad en la Tesorería de Hacienda pública de esta provincia, a las clases pasivas y retirados de guerra.

También a los peones camineros se les han abonado tres quincenas de lo que se les adeuda.

Nos felicitamos por haber sido *El Eresma* quien elevó súplica al Sr. Ministro de Hacienda para que se atendiese como merecen todas las clases mencionadas, y damos las gracias a los Sres. Senadores y Diputados segovianos en nuestro nombre y en el de los interesados, que merced a aquella orden obtenida por nuestros representantes ven hoy un horizonte de esperanza en vez del de la horrible miseria que les asediaba.

Han cesado por ahora las escuelas prácticas de tiro al blanco que los alumnos de Artillería tienen en la Estación presente en el vasto campo de la esplanada de la dehesa. Durante los días de prácticas se han ensayado todas las clases de tiro; jugando un principal papel los ejemplares Krupp que la academia hizo espresamente venir de Alemania, para la inmejorable instrucción de los alféreces-alumnos del arma.

El Excmo. Sr. Brigadier, director de la Academia, ha presidido los ejercicios con los demás señores gefes, siendo en gran número los certeros disparos que se hicieron de todas las baterías. En la noche del Sábado último hubo también fuegos de

artificio preparados por el pirotécnico de la Escuela de aplicación.

Se ha abierto al público el excelente establecimiento balneario del Acueducto. Su propietario el celoso facultativo Sr. Sancho no omitiendo clase alguna de sacrificios, ha logrado poner su Casa de Baños á la altura de las principales de España en higiene, comodidad y lujo.

No necesitamos hacer encarecimientos sobre el particular. Que demasiado conocidos son los resultados prodigiosos que se obtuvieron un año y otro con la multitud de duchas de sus inmejorables pilas.

## LOS DESCONTENTADIZOS.

Nada tan difícil, nada tan molesto y nada tan peligroso para la redacción de un Periódico como dar gusto á todos los lectores. Bien es verdad que si todos fuéramos del mismo parecer el mundo sería un «Paraiso» y es sabido que no le hubo mas que para Adán, á quien ocurrió perderle por una bagatela.

Un amigo (que así se firma) nos dirige por correo interior una advertencia, ó mejor dicho varias, que de corazón le agradecemos, aunque á decir verdad tendrían sus consejos mas aceptación sino viniesen bajo un anónimo, que por cariñoso que sea nunca deja de ser anónimo, y ya saben ustedes como yo lo que esto significa.

Nos pide en primer lugar que aumentemos el tamaño del periódico con los mismos precios que hoy tiene. Antes que á nadie nos asistió y asiste el convencimiento de la precisión de esta reforma; pero téngase en cuenta: Primero. Que apenas lleva un mes de publicación: Segundo. Que en ese corto tiempo se ha procurado, apesar de luchar con grandes dificultades no omitir en las columnas del pobre *Eresma* nada que pudiera saberse antes por los periódicos de Madrid en cuanto á la parte interesante hoy mas que nunca de las cuestiones del Parlamento y de noticias de Francia; para lo que tenemos agencias especiales. Y tercero. Que hasta ahora no se sabe el número de suscritores con que cuenta.

En cuanto á si se dan ó no pocas noticias de la provincia, no nos culpe, que nada tenemos que ver con que aquí suceda hoy lo mismo que ayer y que hace un siglo; y que cada uno se esté en su casa rezando letanías ó tomando chocolate. Lo poco que ocurre, á fuerza de buscar y preguntar y molestar se da á la prensa. Digo, á no ser que considere interesante lo de que ayer hizo frío, se van á ir las cigüeñas, ha dado á luz una perra y cosas por este estilo.

Si los artículos de fondo lo son ó no, no nos compete el juzgarlo. Solo diremos, que algunos de los publicados en las columnas de *El Eresma* han llamado la atención de personas acostumbradas á escribir los fondos de periódicos de primera talla. Lejos, muy lejos de nosotros las pretensiones, nada merecemos, lo sabemos por demas.

Al comenzar la árdua tarea que hemos emprendido, nuestro lema fué, es y será emplearnos en bien de Segovia y su provincia; si algunos creen lo contrario, atribuyéndonos ideas de lucro, facil les será convencerse de su error visitando la imprenta en que se tira el periódico, donde podrán enterarse de las utilidades.

Con esto creemos haber satisfecho en todas sus partes las preguntas-consejos que en prosa y en verso nos dirige el amigo á quien de veras sentimos no poderle dar personalmente las gracias; rogándole al mismo tiempo no se ande con papeles expósitos para darnos lecciones que agradecemos en el alma, y que si no nos encontrase muy feos, tenga la bondad de pasarse por la redacción; donde saboreando el fondo ó fondos que nos traiga para el

enaltecimiento de *El Eresma*, fumaremos un cigarro (de estanco por supuesto) en amor y compañía buscando medios de enmendar las faltas editoriales que nos echa en cara.

Figúrense VV. si por diez reales al trimestre, publicándose el periódico tres veces en semana, no tendrá cada uno derecho á exigir que aquel tenga dimensiones de sábana, artículos para todos los gustos, noticias de todo el orbe y variedades y alcance parlamentario, y telegramas al dia, y anuncios, y regalos, y taquígrafos, y repartidores é imprenta, y si me apuran, hasta coche con dos troncos para solaz del descontentadizo autor del anónimo que probablemente ni aun será suscriptor.

Donanfer.

## Noticias generales.

El 30 por la noche se recibió en Madrid el siguiente desconsolador telegrama:

«Bajo Terrill, inundación producida ayer por el rio Cabejer. Los trenes no marchan y se trabaja para restablecer la via y telégrafo. En Tudela no son grandes las averias. Pasan de 100 casas las arruinadas entre ellas la de comunicaciones. Daños incalculables, y desgracias personales, cuatro niños hermanos el mayor de 12 años: hay gran consternación.»

Cartas recibidas de Paris dicen que algunos de los regimientos del cuerpo de ejército de Mac-Mahon atacaban á los insurrectos al grito de ¡viva el emperador! Nos resistimos á creer la noticia.

En la Bolsa de ayer se han cotizado; el consolidado, 27,30; los pequeños, 27,30; los hipotecarios, 99,00; las obligaciones de 2.000 rs., 51,90; las nuevas, 51,55; los bonos, 78,00.

## ULTIMA HORA.

Versalles 31 (á las nueve y 40). — Madrid (á las once y 15). — El ministro de Negocios extranjeros al representante de Francia en Madrid:

Suplico á V. E. trasmita al Sr. Olózaga, presidente de las Córtes, nuestras gracias mas sinceras extensivas tambien á la Cámara, por la prueba de simpatía que ha tenido á bien dar al gobierno francés. Si es doloroso que algunos diputados españoles hayan osado hacer la apología de los criminales que han horrorizado al mundo con sus desafueros, consuela el ánimo, sin embargo, ver sus esfuerzos levantados ante los lazos que unen á ambas naciones, lazos que yo procuro cada dia hacer mas estrechos.

Ruego á V. E. que añada á mi comunicacion la expresion de mis sentimientos de afectuoso aprecio al Sr. Olózaga. — Julio Favre.

## SECCION DE ESPECTACULOS.

### TEATRO.

A las ocho y media de la noche. — «El Preceptor y su Mujer.» «Como Marido y como Amante.» «Una Boda improvisada.»